CARACAL







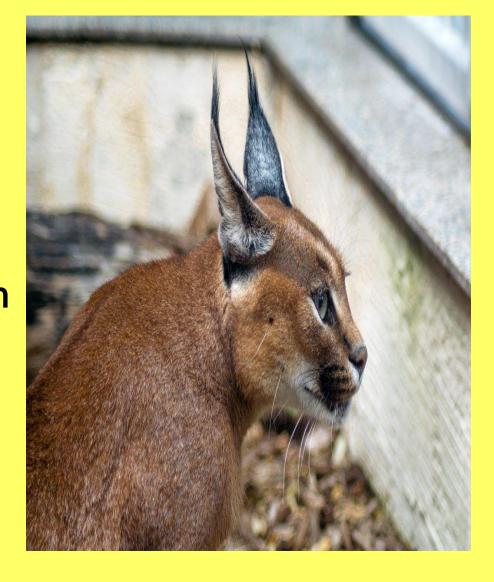
¿Has oído hablar alguna vez del gato Caracal? Lo cierto es que este felino tiene poco de gato y mucho de animal salvaje. Por eso, a pesar de su aspecto y belleza, no es un animal apto para la convivencia con seres humanos.





El caracal es un felino de tamaño medio o incluso grande, que puede llegar a medir 92 centímetros de largo sin incluir la cola. Y 30 centímetros más si se incluye. Su peso se encuentra en una media de 17 kilos, aunque pueden superar esa cifra. A pesar de que sus dimensiones no sean especialmente abrumadoras, hay que tener en cuenta que se trata de un animal salvaje, fuerte y poderoso.

Entre sus características destacan, además de la fuerza, la velocidad y la resistencia. Y unos agudizados sentidos, especialmente la vista y el oído. Se convierten así en unos depredadores muy a tener en cuenta, capaces de dar caza a animales de gran tamaño, incluso superiores a ellos. Aunque las presas preferidas del caracal cazando son las liebres, los roedores en general, las crías de antílope y las aves. Disfrutan especialmente de la caza de todo tipo de pájaros y aves, ya que son capaces de atraparlas en las copas de los árboles e incluso cuando emprenden el vuelo, puesto que llegan a saltar hasta 3 metros de altura.





En su aspecto físico merece la pena nombrar la expresión de su rostro, que recuerda en algunos puntos a los gatos comunes, pero también a los grandes felinos. En su cara llama la atención una nariz grande y oscura, unos enormes ojos de color verde por lo general, y sus grandes orejas con penachos de pelo que sobresalen en las puntas erguidas. Su pelaje es corto y denso, suave al tacto, y se presenta en tonalidades que van desde el rojizo al anaranjado, sin patrones de ningún otro color, aunque su pecho y vientre son blancos.

